

DANIEL

----- Vida de Daniel -----

1.- Llegada a la Corte de Nabucodonosor (1):

“El rey ordenó a Aspenaz, capitán de sus guardias, traer a algunos israelitas de estirpe real y de familias nobles, [...] que fuesen aptos para vivir en el palacio real [...]. El rey habló con ellos y, de entre todos, no se encontró ninguno como Daniel, Ananías, Misael y Azarías, por lo que quedaron al servicio del rey”.

2.- Interpretación del sueño de Nabucodonosor (2, 31-35):

“Nabucodonosor tuvo unos sueños, se llenó de preocupación y se desveló. El rey mandó llamar a los magos, astrólogos, adivinos y caldeos para que explicaran sus sueños; [...] contestaron diciendo: no hay hombre sobre la tierra que pueda averiguar la palabra del rey [...]. Ante esto el rey se encolerizó y se enfureció muchísimo, y mandó matar a todos los sabios de Babilonia [...]. Daniel fue y pidió al rey le concediera un tiempo a fin de averiguar la interpretación para el rey. Después Daniel marchó a su casa e informó del asunto a sus compañeros [...] para que implorasen misericordia ante el Dios del cielo acerca de aquel secreto con el fin de que no pereciesen [...]. Daniel contestó: el secreto que pregunta su majestad no lo pueden averiguar para el rey ni sabios, ni astrólogos, ni magos, ni hechiceros; pero hay un Dios en el cielo que revela los secretos y da a conocer al rey Nabucodonosor lo que sucederá al final de los tiempos [...] Tú, majestad, eres el rey de reyes [...], en tu lugar se establecerá después otro reino inferior a ti; y luego otro tercero reino de bronce, que dominará toda la tierra. Habrá después un cuarto reino, fuerte como el hierro; y lo mismo que el hierro rompe y machaca todo, como hierro demoledor él romperá y triturará a todos ellos. Los pies y los dedos que viste, parte de barro de alfarero y parte de hierro, será un reino dividido, pero que tendrá la fuerza del hierro [...]. Como los dedos de los pies, parte de hierro y parte de barro, parte del reino será fuerte y parte será débil [...]. En los días de esos reyes el Dios del cielo suscitará un reino que nunca será destruido, y ese reino no pasará a otro pueblo; destruirá y acabará con todos los demás reinos, y él permanecerá por siempre”

3.- Tres jóvenes en el horno (3):

“El rey Nabucodonosor fabricó una estatua de oro de sesenta codos de alta y seis codos de ancha, y la colocó en la llanura de Dura, en la provincia de Babilonia [...]. En el momento en que todos los pueblos oyeron el sonido del cuerno, la flauta, la cítara, el laúd, el arpa, la vihuela y toda clase de instrumentos [...] se postraron y adoraron la estatua de oro [...]. Unos hombres caldeos se confabularon para denunciar a los judíos. Dijeron al rey [...]: hay unos hombres judíos a los que pusiste en la administración de la provincia de Babilonia, Sadrac, Mesac y Abdénago, que no obedecen el decreto real, ni sirven a tus dioses, ni adoran la estatua de oro que has erigido [...]. Nabucodonosor [...] ordenó encender el horno siete veces por encima de lo que era costumbre y mandó [...] arrojarlos al horno encendido [...]. Pero el ángel del Señor descendió al horno con Azarías y sus compañeros, y sacó la llama de fuego fuera del horno; formó en el centro del horno una especie de viento de rocío que soplabía, y el fuego no les tocó en absoluto, ni les hizo daño ni les causó molestias [...]. Entonces el rey Nabucodonosor se alarmó y se levantó a toda prisa. Preguntó a sus consejeros: ¿No eran tres los hombres que arrojamos



al horno? [...] ¿Cómo es que yo veo cuatro hombres, sin atar, caminando en medio del fuego y sin daño alguno? Y el aspecto del cuarto es como de un hijo de los dioses [...]. Nabucodonosor tomó la palabra y dijo: Bendito sea el Dios de Sadrac, Misac y Abdénago que ha enviado a su ángel para salvar a sus siervos, que confiaron en Él, desobedecieron el decreto real y entregaron sus cuerpos, y que no veneraron ni adoraron a ningún otro dios que a su Dios”.

4.- Sueño del árbol derribado a tierra (4, 7 - 14):

“El árbol que viste crecer [...] eres tú rey, que te has engrandecido [...]. Acerca del ángel [...] que el rey vio [...] decir: derribad el árbol y destrozadlo, pero dejad el tocón con sus raíces en tierra con sujetaciones de hierro y bronce [...] hasta que pase así siete tiempos [...], este es el decreto del Altísimo que recae sobre mi señor, el rey: te apartarán de los hombres y vivirás con las bestias del campo [...]; así pasarás siete tiempos hasta que reconozcas que el dominio del Altísimo está por encima del reinado de los hombres, y que Él lo da a quien quiere [...]. Por eso, majestad, acepta de buen grado mi consejo: expía tus pecados con limosnas, y tus iniquidades socorriendo a los pobres para que dure tu prosperidad”.

5.- Visión del rey Baltasar (5):

“El rey Baltasar dio un gran banquete a mil de sus nobles, y delante de los mil se puso a beber vino [...]. Bebieron el rey, sus nobles, sus mujeres y sus concubinas [...], y alababan a sus dioses de oro y plata [...]. En aquel momento aparecieron unos dedos de mano humana y escribieron frente al candelabro sobre el revoque del muro del palacio real [...]. Habló el rey y dijo a los sabios de Babilonia: cualquiera que lea este escrito y me explique su interpretación se vestirá de púrpura, llevará al cuello un collar de oro y será el tercero en autoridad en el reino [...]. Entonces trajeron a Daniel ante el rey [...] y habló [...]: el Dios Altísimo dio el reino y poder [...] a Nabucodonosor, tu padre [...]. Pero su corazón se llenó de soberbia y su espíritu se obstinó en la arrogancia, fue depuesto de su reino y se le quitó su gloria [...]. Tú, Baltasar, su hijo, no has humillado tu corazón a pesar de que sabías todo esto. Te has alzado contra el Señor del cielo y te han traído los vasos del Templo [...], has ensalzado a dioses de plata y oro [...]. Por eso Él ha enviado la palma de esa mano que ha grabado el escrito: [...] Mené (Dios ha contado los días de tu reinado y les ha señalado el final); Tequel (has sido pesado en la balanza y se te encuentra falto de peso); Perés (tu reino ha sido dividido y entregado a medos y persas)”.

6.- Daniel en el foso de los leones (6):

“Darío el medo recibió el reino a la edad de sesenta y dos años. Le pareció conveniente nombrar en el reino ciento veinte sátrapas que gobernasen en todo el reino, y sobre ellos tres ministros, uno de los cuales era Daniel [...]. Daniel sobresalía [...] porque poseía un espíritu superior, y el rey pensó ponerlo al frente de todo el reino. Entonces los ministros, y los sátrapas anduvieron buscando algún motivo para acusar a Daniel en lo concerniente a la administración del reino, pero no pudieron encontrar ningún motivo o falta de qué acusar [...]. Entonces se dijeron: ya que no podemos acusar a este Daniel por ningún motivo, acusémosle en lo que toca a la Ley de su Dios [...]. Acudieron alborotados al rey y le hablaron así: Todos los ministros del reino [...] han acordado que se establezca un edicto real y se decrete una prohibición: que todo el que haga oración a cualquier dios u hombre durante treinta días, excepto a ti, oh rey, sea arrojado al foso de los leones [...]. Entonces aquellos fueron y sorprendieron a Daniel orando y suplicando a su Dios. Luego



se acercaron al rey y le hablaron sobre la prohibición [...]: Daniel, uno de los deportados de Judá, no te hace caso a ti [...], sino que tres veces al día hace su oración [...]. Entonces el rey dio órdenes de que trajeran a Daniel y lo arrojaran al foso de los leones [...]. Cuando se levantó a la mañana, al rayar el alba, fue a toda prisa al foso de los leones [...]; entonces Daniel habló con el rey [...]: mi Dios envió a su ángel y cerró las fauces de los leones, y no me han hecho ningún daño [...]. El rey mandó que sacaran a Daniel del foso”.

7.- Casta Susana (13)

8.- Ídolos (14)

----- Interpretación de la Tradición de la vida de Daniel -----

a) Jóvenes en el horno (3):

- Límites de la obediencia: “Debemos prestar obediencia [...] pero dentro de los límites de la disciplina cristiana, sin caer en la idolatría” (Tertuliano, “La idolatría”)
- Castigo injusto: “El más grande honor y la mayor tranquilidad es el vivir virtuosamente, aunque seamos castigados” (San Juan Crisóstomo, “Homilías al pueblo antioqueno”)

b) Daniel en el foso de los leones (6):

“Mira cómo estaban en peligro de muerte Daniel entre los leones, los tres jóvenes en el horno, y Abrahán, Isaac y Jacob en distintos peligros y ninguno desconfió. ¡Así es la fe! Cuando las cosas van al revés, entonces es cuando hay que creer que nada malo sucederá, sino que todo acabará bien”
(San Juan Crisóstomo, “Homilías sobre la carta a los Hebreos”)

----- Profecías -----

1.- Cuatro bestias e hijo del hombre (7, 2 – 14):

Significado: “Esas bestias gigantescas, que son cuatro, son cuatro reyes que surgirán de la tierra. Pero recibirán el reino los santos del Altísimo y poseerán el reino por siempre, por los siglos de los siglos [...]. La cuarta bestia es un cuarto reino que habrá en la tierra, y que será distinto de todos los reinos: devorará toda la tierra, la aplastará y la triturará. Los diez cuernos son diez reyes que surgirán de su reino, y otro surgirá después de ellos. Ése será distinto de los anteriores y destronará a tres reyes [...]. Pero se sentará el tribunal y le quitará su dominio, destruyéndolo y aniquilándolo definitivamente. El reinado [...] será entregado al pueblo de los santos del Altísimo. Su reino será un reino eterno” (7, 15 – 27)



2.- Carnero y macho cabrío (8, 3 – 14):

Significado: “La visión es para el tiempo final [...], al final del tiempo de la cólera, pues está fijado el fin. El carnero [...] son los reyes de Media y Persia, y el macho cabrío es el rey de Grecia, siendo el cuerno grande que había entre sus ojos el primer rey [...]. Con su astucia hará prosperar el fraude en sus manos, se hará grande en su corazón y tranquilamente destruirá a muchos [...]. Sella la visión porque hay para muchos días” (8, 15 – 26)

3.- Setenta semanas (9):

“Yo, Daniel indagué en los libros acerca del número de años que estableció la palabra del Señor dirigida al profeta Jeremías para que se cumpliera la ruina de Jerusalén: eran setenta años”

Significado: 9, 25 – 27

4.- Hombre vestido de lino (10):

Visión: 10, 5 – 6

Profecía de la intervención de San Miguel Arcángel y de la prueba final: 12, 1 – 4

Tiempo del cumplimiento: 12, 7

Profecía de la abolición de la Santa Misa: 12, 9 - 12

----- Interpretación de la Tradición de las profecías -----

a) Cuatro bestias e hijo del hombre (7):

- Babilonia (Nabucodonosor), Persia (Dario), Macedonia (Alejandro Magno) y Roma (César)-

“Así como el profeta dijo sobre el leopardo que ‘esta bestia tiene cuatro cabezas’, y esto se cumplió, y el reino de Alejandro se dividió en cuatro reinos, así también ahora se debe esperar hasta que surjan los diez cuernos de esta misma bestia, cuando se haya cumplido el tiempo de la bestia, y aparezca de repente entre aquellos cuernos el cuerno pequeño, que es el anticristo, y la justicia sea proscrita de esta tierra, y el universo entero se acerque a su consumación. Así pues, no debemos anticipar los designios de Dios sino ejercitarnos en la paciencia y en la oración para que no caigamos en esos tiempos; y tampoco debemos ser incrédulos, como si esto no fuera a suceder”

(San Hipólito de Roma, “Escolios sobre Daniel”)

b) Carnero y macho cabrío (8):

-Carnero (dominio militar persa) y macho cabrío (griegos)-

“Se relaciona este pasaje con el Anticristo, lo que ocurrió con Antíoco era figura de los que sucederá por obra suya” (San Jerónimo, “Comentarios a Daniel”)

c) Setenta semanas (9):

“Daniel no profetizó lo que ya había ocurrido sino lo que estaba por venir. ¿Cuál es la abominación que proclamaba que ocurriría cuando llegaran los romanos, sino las cosas que ahora nos amenazan?” (Hegesipo, “Sobre la guerra de los judíos”)

“‘Cuando veáis el signo mencionado por el profeta Daniel’ (Mt. 24, 15): hasta que el cumplimiento decretado llegue sobre el desolador; es decir, hasta la plena ejecución de los decretos divinos, la Ciudad será entregada al olvido y permanecerá destruida y abandonada”

(San Efrén de Nisibi, “Comentario a Daniel”)

d) Hombre vestido de lino (10):

“La abominación de la desolación es la abolición del holocausto y el sacrificio perpetuo [...] en la figura del anticristo, que ha de sentarse en el templo de Dios y que va a imitar a Dios”

(San Jerónimo, “Comentarios a Daniel”)